



Un ángulo del cuarto de estar. A la pared pintada de morado oscuro —las otras tres son de un cálido color café— está adosado un bello mueble inglés, de caoba brillante. La decoración de este cuarto combina piezas antiguas y modernas. En esta foto se advierte cómo junto a este mueble, del XVII, se ha colocado una mesita moderna —sobre la que se ha colocado el aparato de televisión— y una silla de línea completamente actual.

LA DECORACION ARTE DE MODA



El rincón de la chimenea es la parte más importante del cuarto de estar. El gran sofá «capitoné», cubierto de una tela marrón oscuro, se destaca sobre el nítido fondo de la cortina blanca estampada con grandes hojas moradas y negras. (Cuando está cerrada, esta cortina esconde dos ventanas y cubre toda la pared del fondo.) La chimenea, de madera barnizada en blanco, tiene el hogar pintado de negro y enmarcado por dos «panneaux» de espejo.



El dormitorio tiene las paredes pintadas en azul verdoso y el techo blanco. La cama, enmarcada en dos columnas de caoba, está colocada en un hueco recubierto con papel pintado de fondo blanco con pequeños motivos azules. La lámpara y el «passe-partout» del dibujo colocado sobre la chimenea, son de color verde muy brillante.

Nuevamente el ángulo de la chimenea. En frente del sofá marrón se ha dispuesto un pequeño diván de dos plazas, cuya línea un poco rígida está acentuada por el tejido a rayas verticales moradas y marrones. Las dos lámparas que lo flanquean, de bronce muy oscuro, tienen pantallas de seda violeta. La butaquita es Luis XV.



En los últimos años el auge adquirido por la decoración del hogar ha sido notable. No hace aún mucho tiempo se consideraba la decoración como un artículo de lujo, sólo reservado a clases privilegiadas. Hoy día es una realidad que la casa donde vivimos puede adoptar las más diversas con-

SIGUE



El comedor, con piezas del XVII, está separado de la cocina a la americana por una cortina blanca, tipo red. El cálido color ladrillo de las paredes está avivado por algunos toques de gris azulado. El pavimento, cubierto por una moqueta beige, está revestido en la cocina con linoleum del mismo color, pero en tono más claro.

figuraciones dentro siempre del máximo buen gusto y de unas condiciones económicas modestas. Desde que apareció el gran «truco» del mueble funcional, la comodidad y el confort pudieron ampliarse a casi todo tipo de hogar. Bastaba tener un mínimo de disposición para saber colocar los diversos componentes de una habitación y el cuarto de estar, el despacho o el comedor adquirirían una nueva fisonomía que, lógicamente, proporcionaba un mayor bienestar.

El arte de decorar el hogar se amplió, necesariamente, al lugar de trabajo. Surgieron así esas oficinas con amplios y desahogados locales, con los muebles imprescindibles, con una pintura discreta en las paredes, concebido todo para hacer grata la estancia obligada durante la jornada laboral... La profesión de decorador se ha difundido al amparo de numerosas academias e institutos especializados: nacen así unas promociones de técnicos que saben lo que cada piso necesita para adquirir un «tono» nuevo y agradable. En la mayoría de las ocasiones se trata tan sólo de saber dar el «toque» justo. En otras

habrá que realizar fundamentales modificaciones. En cualquier caso, el resultado será siempre satisfactorio.

Como ejemplo, les ofrecemos el interior de un piso de reducidas dimensiones decorado en estilo inglés. Todo aquél que no disponga de una casa amplia podrá encontrar aquí una orientación útil.

Consta de un cuarto de estar, comedor, dormitorio, cocina y baño y, al decorarlo, se ha tenido en cuenta sobre todo el color, un elemento que puede influir de forma decisiva en el resultado. En efecto, a veces basta un tono demasiado violento o demasiado desvaído, o una unión de colores equivocada, para estropear un ambiente entero o para que desmerezcan los más hermosos muebles. Cuando, por el contrario, los colores están bien utilizados, cada cosa resalta en su justo valor y el conjunto resulta especialmente agradable.

Todos estos detalles se han tenido en cuenta en el apartamento aquí fotografiado que, sin ser grande y sin tener muebles excepcionales, resulta

«importante» y dotado de una refinada elegancia. Tapicerías, cortinas, alfombras, objetos de adorno y hasta las flores colocadas en los jarrones, siguen un riguroso «criterio cromático» que valora cada cosa y da mayor valor a los pocos muebles de calidad que en él se encuentran.

Los distintos ambientes están decorados en aquellos colores que, incluso en tonos oscuros, logran crear una atmósfera clara y sedante. Observando estas páginas se advierte también cómo cada habitación puede tener su «personalidad» gracias precisamente al color dominante —el cuarto de estar, por ejemplo, está entonado en marrones y violetas, mientras que el dormitorio lo está en azules— y cómo todo el conjunto resulta «agrandado» de modo que no da la impresión de ser un piso reducido.

Y, por último, llamamos la atención sobre la forma en que se ha decorado el baño. En lugar de los habituales baldosines para el pavimento y las paredes, se ha utilizado moqueta y papel pintado.

FIN



Al baño se le ha dedicado particular atención: el suelo está cubierto por una moqueta marrón y las paredes tapizadas de papel pintado que representa ramas de bambú verdes sobre fondo azul claro. Un mueble-toilette en caoba y formica y grandes espejos con marco también de caoba, decoran la estancia. Todos los accesorios son de metal y provienen de un antiguo coche-cama.



Un ángulo del dormitorio en el que se ve la chimenea, muy pequeña, pintada de blanco. Del mismo color son la puerta, la ventana y la mecedora sueca, avivada por cojines a cuadros verdes y azul pálido, como la tela de la cabecera de la cama. Entre la chimenea y la pared inclinada de la ventana —se trata de un piso abuhardillado—, se encuentran algunos estantes de madera.